

no teneis que rezelar, que aquel hombre Santo, Inocente, Iusto, y bueno, que auemos crucificado, no era Dios: bien crucificado está. No tenemos q̄ temer; porq̄ con el murieron nuestros cuidados: a este Pueblo, que podia acusarnos con el Cesar, es a quien hemos de temer. Si el perdió la vida, nosotros escapamos el oficio. No rezeleis como a Dios, el que ha muerto como hombre.

454 Y estoy pensando, q̄ el mismo Pilatos tuuo la culpa de que le faltasse luz para llegar a saber, o creer que podria Dios hazerse hombre, quedandose Eterno, y viuo en quanto Dios; porque si quando el preguntò a Dios: *Quid est veritas?* y le boluio las espaldas al Señor antes q̄ le respodiese, tuuiera paciencia, y oyera la verdad de aquella eterna verdad, puede ser que le diera luzes, y conocimientos de su santa Encarnacion, vida, muerte, y Redencion; y se informara de que al morir era Dios, y lo pareció, pues *el amore magno*, diò su Espiritu a su Padre, manifestando al mundo, que viuia lo Diuino dentro de aquello mortal, y humano, y que murió porque quiso.

455 Pero Pilatos no le embarazaua en esto, trataua de viuir, y desfrutar el oficio: no aueturemos, diria, la hōra, el puesto, y la dignidad, que esso de la saluacion será despues, o al morir.

Por esto creeria, q̄ sus temores, y cuidados de si auia muerto, o no, nacierō mas q̄ de lo referido,

de propia comodidad, y ella le persuadia a asegurarse bien que huuiesse muerto, no arriesgar el satisfacer el gusto a los Escriuas, y Fariseos, porquē lo crucificō. No fuesse q̄ por no auer muerto lo baxassen de la Cruz viuo, y luego boluiesse a Ierusalen, y se quexasse al Cesar, y capitulado, auenturasse el oficio.

456 Y tambien creeria, que como muy acomodado, remisso, y floxo luez, sentia como ajenas las penas del Inocente, y le pareció a Pilatos, q̄ ni tantas crueldades era bastāte acabar con aquel reo, por ser muy ordinario en los relaxados y acomodados, a quē anima en todo su propio amor, no tener por males los otros, sino los propios: y el q̄ no sufre vn rasguño en su persona, llena de heridas, y injurias, y llagas a los demas, y lo mira, y oye, y como penas ajenas, todas le parecē pocas.

Auiendole, pues, concedido Pilatos al venerable Ioseph el Cuerpo del Redentor, sin rezelo alguno fue al Caluario, y cō Nicodemus, y S. Iuā Euangelista le baxaron de la Cruz, y entregō a la Reyna de los Angeles su Madre, y con piissimas lagrimas lo recibió, y lo llorō.

457 Siendo amable misterio para el Christiano, ver a la Virgē Maria con Christo nuestro Señor al nacer, verla tambiē al morir; como quien señala, no solo que nació, y murió por nosotros el Hijo Eterno de Dios, sino q̄ para lograr su vida, y su muerte, no ay

Nota para la deuocion de la Reyna de los Angeles Maria.

medio como su Madre. Pudiera causarnos rezelo la Magestad, al conocer que es Dios, aunque hombre, sino nos alentara la intercesion de la Madre de aquel que es hombre aunque Dios.

Dolor de la Virgen Santissima Y aunque la Virgen Santissima sabia, que iba embuelta la Redencion del genero humano en la muerte de su Hijo, y que era decreto del Padre Eterno, y lleno de bienes innumerables; toda via este conocimiento no minoraua el dolor, ni el llanto, verle muerto en sus brazos, viendo con no ponderable pena al Hijo de Dios ofendido de sus mismas criaturas, y que le fabricaron la muerte al que el auia dado la vida. Miraria aquellos ojos, que dieron luz a los Cielos, eclipsados: Aquellas manos, que formaron lo criado, taladradas: Aquel Cuerpo, gloria de los Serafines, embuelto en su misma sangre. Y que duda ay que la Madalena lloraria tambien con lagrimas amorosas a su Dios, y Señor muerto: y la que labō sus pies con las fuentes de sus ojos, y limpiō el polvo con sus cabellos, mejor labaria con ellas, y limpiaria con ellos sus llagas, y noble sangre.

458 Siendo, en mi entender, motivo de gran dolor en esta Santissima pecadora, el ver que las vltimas, y mayores persecuciones del Señor, fueron, y salieron de su casa: porque la resurreccion de Lazaro su hermano, hizo mas ardiente la envidia del Fariseo:

Nora.

y sus finezas al vngir el Cuerpo del Señor, no solo despertaron en Simon leproso desprecios de su Maestro, sino ira en Iudas, por ver que se le fue aquel vnguento, y de alli partiō a venderlo: y en vn animo ta tierno como el de la Madalena, daria esto mas motiuo a su dolor, y mas dolor a su pena. San Iuan, Discipulo amado, y al mismo passo enamorado de su dulce Redentor, y de su Dios, que duda ay que tendria pena igual, y proporcionada a la caridad ardiente: y a este passo las Marias, y Ioseph, y Nicodemus: los quales pusierō aquel Santissimo Cuerpo en vn monumento nuevo: porque quiso fuesse virgen su sepulcro en la muerte, como lo fue su Talamo preciosissimo en su santa Encarnacion, y Nacimiento, y tuuiesen consonancia el Talamo al encarnar, con el tumulo al morir.

459 Passō mas allā de la muerte la malicia, y crueldad del Hebreo: y assi, no auiendo sacudido el temor de los milagros del Saluador de las almas, acordandose que auia dicho *que resucitaria*, cosa en que ellos pudieron reparar mas facilmente, porque tratarō de esso aquella noche, quando dixerō los testigos que auia dicho el Señor: *Soluite Templum hoc, & post triduum reedificabo illud: Desbaze este Templo, que dentro de tres dias lo boluerē a edificar.* Y es verosimil, que alguno de los Discipulos ocultos le huuiesse dado

Miedo de los Iudios de que resucitasse.

Motiuo de dentro de la Madalena

dado su recta interpretacion en aquel Concilio. Fueron à Pilatos, y hablando del Señor, como siempre ellos hablaban, y como quien ellos eran, le dixerón: *Domine, recordati sumus, quia ille seductor dixit adhuc vivens, post tres dias resurgam: inbe ergo custodire sepulchrum usque in diem tertium, ne forte veniant Discipuli eius, et furentur eum, et dicant plebi: surrexit à mortuis, et erit novissimus error peior priore:* Señor, dixerón à Pilatos, hemonos acordado, que a quel sedicioso dixo, quando vivia: despues de tres dias resucitarè: mādada pues, que se guarde el sepulcro, por que a caso no vengán sus Discipulos, y lo hurteen, y digan à la plebe: resucitó de los muertos, y sea peor engaño que el primero. Respondioles Pilatos: *Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis: Teneis soldados, id, y guardadlo como sabeis.* Con esso se fueron ellos, y guardaron, y sellaron el sepulcro.

Que los Judios pidieron que se guardasse el sepulcro; y resucitó el Señor, con èlla humana naturaleza.

Cap. vltimo.

460 **N**O parece que acabauan de asegurar se los Judios al creer que el Salvador no era Dios, y ni con auerlo visto deramar tanta sangre à la Coluna, crucificado en la Cruz, y morir como hombre en ella, les parecia que quedauan satisfechos,

y querian que fuesse el sepulcro mas sepulcro, y alli quedasse sepultada con el Cuerpo la memoria, sin que pudiesse darles cuidado su rectitud. Siendo cosa notable, que al que persiguieron viuo, temian despues de muerto. Y justamente, porque el inocente castigado, entonces cobra mas fuerças, quando se perñicionan con su muerte sus agravios; y assi comiença desde entonces à perseguir al que le matò; y el que fue reo à ser luez; y el que fue luez a ser reo. Y que duda ay, que à los Fariseos estaria dentro del alma acusando la verdad, dando voces, y „diziendo: Mirad que es Dios; „a quien condenasteis: Mirad „que ha de resucitar: y que „si pudo resucitar à Lazaro „quatruidano, mejor se resucitarà à si mismo tridano. Porque la conciencia en los malos, està adentro diziendo todo lo contrario de lo que dicen los labios por defuera; y quando ellos dezian: *Crucifixe, crucifixe*, estava ella dando „vozes, y diziendo: Mirad „que crucificais al Iusto. Y „aora tambien estaria avisando, que auia de resucitar, y „assi ellos preuenian este punto; y como la pafsion los go„uernaua, aplicauan remedios, „y resistencias de hombres, à „fuerça de Dios, q̄ es desatino „muy grande: pues q̄ importaua veinte soldados, si era Dios

Nota.

Comprue uale.

Nota.

Vanidad de los Judios.

el sepultado, y queria resucitar, deslumbra, alumbra, ò acabar à los mismos que le guardauan, que todo estava en su mano.

461

Notable insolencia de los Hebreos.

El modo de la proposicion fue indecentissimo, y lleno de groseria, porque llamaron Señor à Pilatos: *Domine, recordati sumus, y traidor al Salvador: Seductor ille dixit.* Mirad como califican los hombres à lo bueno, y à lo malo: à lo malo Señor; y à lo santo traidor: à lo bueno con desprecio; y con honor lo peruerso: al peccadovna grande reuerencia; à la virtud vna grande cuchillada. Y aqui se ve quan poco importa la calificacion mundana, y quanto deue despreciarse la opinion, la fama, y todo aquello que llaman honra, pues està sugeta à la censura iniqua de los perdidos, à los falsos testimonios, à la violencia, à la opresion, à la injuria: y llama señor al mismo Pilatos; y traidor al mismo Christo.

462

Falsedad de los Judios.

Recordati sumus: Senos ha acordado. Que olvidados estauan los fingidos, quando de otra cosa no se acordauan, sino de procurar esconder los rayos à la verdad, y ver si podian ocultar su resplandor: Inbe ergo custodire sepulchrum: Manda que se guarde el sepulcro.

Porq̄ pedian que otorgardasse el sepulcro, y no ellos.

Primera razon.

Dudase porque los Judios pedian à Pilatos que se guardasse el sepulcro: No podian guardarlo ellos: No auia Judios que asistiesen tres dias con tres noches al rededor del sepulcro: Puese responder, que sería

por no contaminarse en la Pasqua, y que en su opinion, aquel era trabajo, y eran grandes obferuantes de viuir supersticiosa, y muy neciamente ociosos; y assi andauan à cada passo en pleitos con el Señor, porque curaua en dia de fiesta. Mascier- to es, que como se auia de rodear sepulcro ageno (sino ageno, huerto ageno) querian que lo ordenasse el Presidente, por ser punto de jurisdiccion. Y tambien puede ser, que para poder asegurar con todo el mundo que no auia resucitado, no quisierò que fuesen los Judios los que quedassen en el sepulcro, sino los Gentiles, como quien preuiene testigos sin sospecha à vna causa litigiosa.

Segunda.

Tercera.

Quarta.

463

Però lo mas cierto fue, que el Señor con sus mismas diligencias iba disponiendo claridad à la euidencia, y formando rayos de luz al misterio; porque ellos querian que fuesen Gentiles los que lo guardassen, y el Señor dezia: Sean Gentiles, quiero alumbra los Gentiles, y q̄ me vean resucitado, que al Hebreo en las escrituras antes, y en mis Discipulos, y las Marías despues, les darè luz, y al Idolatra, en las guardas del sepulcro: y pues dezia Pilatos: *Ecc homo. Este es el hominẽ, desde el Pretorio, porque me veia lleno de heridas, y llagas, digan sus soldados desde el sepulcro: Ecce Deus hominũ. Este es Dios hombre.* Manifestan-

tando en las señales de mis llagas lo humano, y en el refucitar con tanta luz lo diuino. Ellos dicen: sellemos la sepultura, por si acaso quieren sus Discipulos cohechar las guardas. Yo haré (dize el Señor) que esse sello, y essas guardas, asistancia, cuidado, y vigilancia, sean los mas seguros testigos: porque sellado, y guardado tengo de refucitar; con que no podran dezir que me hurtaron los Discipulos, sino que refucité.

464 Tambien ay quien diga, que aquella respuesta de Pilatos: *Habetis custodiam, custodite sicut scitis: Teneis guarda, guarda lo como sabeis*, era no querer darles los soldaos del Pretorio, sino que los tomassen del Templo, por tenerlos destinados a su guarda, dados del mismo Gentil; y no podian vsar de ellos, sino para aquel efecto: y lo que vino a darles Pilatos, fue la licencia de que los que guardauan el Templo, guardassen los tres dias el sepulcro: y esso significa, *teneis guarda, habetis custodiam*. Y en esta opinion es clarissimo el misterio de ver que se passasse la guarda del Templo al santo sepulcro, como quien reconocia que ya quedaua acabado el Templo de la Ley escrita, y era necesario que se fuesse a buscar a la de gracia: de la manera que en succediendo vn Principe a otro, se passa tambien la guarda.

465 Al fin cercaron el sepulcro,

y lo sellaron, y guardaron Gentiles, o Judios; o Judios, y Gentiles, y refucitó el Señor echándolos por el suelo. Que neciamente porfia, quien porfia contra Dios! Apenas refucitó, quando la flaqueza Hebrea quiso defender con otra mentira su falsedad: y assi llamaron a los soldados, y les persuadieron, y cohecharon, porque dixessen, *que estando ellos dormidos lo auian hurtado los Discipulos: Dicite, quia vobis dormientibus*. O que dormida resolucion al argumeto! Como si pudiesen ver dormidos a los despiertos: o pudiesen ser creidos despiertos, de lo que vieron dormidos: como pondera

„ S. Agnstin. Ello es menester
„ porfiar, dize el necio, y embioso, hasta lo posible: y si
„ vn luez se empeña en vna maldad, vn perdido en vna perfecucion, vn falso en vna mentira, ni cessará con ver aotado
„ en la columna al inocente, ni con clauarlo en la Cruz,
„ sino que en la misma sepultura, y fuera de ella, anda siguiendo, y persiguiendo a su fama, como la sombra a su cuerpo.

466 Refucitó el Señor, y se manifestó primero refucitado a quien lo lloró afogado, y assi primero lo vió la Virgen, y las Marias, porque con deuotas lagrimas lo lloraron en el Monte, y al pie de la Cruz, como quien paga a los ojos el merito de los ojos; lloraronme atribulados, pues

Locura de los Judios.

Porfia del necio embioso.

El Señor a quien se manifiesta primero.

pues que me miren glorioso.

Luego estableció en la Iglesia **468** altos misterios, confortó a los Apostoles, purificó a Pedro con tres confesiones, al amor de aquellas tres negaciones del temor. Y esto mismo está diciendo, que no faltó en la Fe Pedro, pues no le examinó en ella, sino en el amor, como quien conoce, que no en aquella, sino en este cayó el Santo.

467 Y se conoce que a Tomas, que no auia faltado en el amor, pues que dixo: *Eamus nos, et moriamur cum illo: Vamos, y muramos con él*; sino en la Fe: *Nisi videro in manibus, &c.* le dió la euidencia en ella, mandándole, *que entrasse la mano en su costado: Mitte manum tuam*: y que viesse aquello que no creyó sino con esta euidencia. Al fin, despues de auer en quarenta dias, hecho tan claro el misterio, consolado a su Madre, confortado a los Discipulos, substituido su poder en San Pedro, y su santa Sede, y prometido al Espíritu Santo a los Discipulos, subió a los Cielos triunfante, llevando consigo las almas que estauan en el seno de Abraham.

Y entonces las iniusticias del Hebreo, y del Gentil, que comenzaron en Christo Señor nuestro, se continuaron en todos sus seguidores, y Discipulos, andando siempre perseguida la Iglesia, de los tiranos, idolatras, y hereges, y los buenos de los malos: porque ni se cansa el peruerso al perseguir, ni ha de

canfarse el virtuoso al tolerar.

Y assi, Fieles, de este discurso de la Passión del Señor, tratemos de aprouecharnos, procurando lograr escarmiento de lo injusto, y enseñanza de lo santo. Escarmentemos en los malos Sacerdotes, Escruiuas, y Fariseos, para no dexarnos llevar de la pasión, y la envidia, no aborrecer la virtud, ni la santa, y buena doctrina, ni la recta reformation de costumbres. Y en la consideracion de la iniquidad de Judas, huyamos de la codicia, pasión tan ciega, y defrenada, que no perdona a su padre, a su maestro, y lo que es mas a su Dios: y de la traicion, y aleuofia, vicio infame, y justamente aborrecido de todos: y de recibir indignamente al Señor, y de tratar con deslucimiento el culto Diuino, tanto mas Prelados, y Sacerdotes. En Anas reconozcamos quan graue culpa es no reformar la familia, ni contener, y castigar los criados, y subditos insolentes, y el dexar de reducir a honestos terminos el poder. En Caifas, miremos el daño que causa no dar suaues disposiciones a las materias de gouerno, y de justicia, y el violentar los discursos, y no dexar libre en los inferiores la rectitud, y verdad. En Pilatos, los daños de la omision, y remision de los luezes, el mas pernicioso, y frequente pecado de su oficio, y el que aunque suena misericordia, es terrible crueldad. En Herodes,

Doctrina vltima de este discurso.

Escarmiento en lo malo.

INIVSTICIAS EN LA

las ruinas de la luxuria, que cierra los oídos, y el corazón a las inspiraciones Diuinas, y le quita al Señor la palabra de la boca: y el hazer recreacion del oficio, y descanso del cuidado, que es lo que infama los Ministros, y los haze relaxados, y perdidos. En el mal ladron miremos quanto daña el dezir al compañero insolencias en las penas, desesperar en las culpas, blasfemar en los trabajos.

469

Exemplo
en lo bueno.

Y por el contrario aprendamos en Christo nuestro Señor aquella inuicta paciencia al padecer injurias del enemigo, aquella ardiente caridad al amar a sus criaturas, aquella alta resignación al obedecer al Padre, aquella pro-

uidencia con su Iglesia, y con su Madre, aquel morir por amar, aquel amar a los mismos que le hazian tan cruelmente morir. Aprendamos de la Virgen Señora nuestra, la constancia, y caridad al seguirlo, la ternura, y deuocion al llorarlo. La contricion, y lagrimas de San Pedro. El fervor, y perseuerancia de la Santa Madalena: de las Marias, Ioseph, y Nicodemus. El religioso culto al sepultarlo, y vngirlo, esto es, al servirlo, y adorarlo. Del buen Ladron la Fè, y esperança. Que desta manera, escarmentado en lo malo, y aprendiendo en lo perfecto, conseguiremos el merito en esta vida, y en la eterna la corona de la gloria.

F I N.

Todo lo que he escrito en este tratado de la Pasion del Señor, è injusticias que interuiniéron en su muerte santissima, lo fugeto à la Santa Iglesia Catolica Romana, à la correccion de los Superiores, Doctrina de los Santos Padres, Concilios vniuersales de la Iglesia, señaladamente al Santo, y venerable de Trento: y al juicio de los que mejor sintieren.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE este libro de las Injusticias que interuiniéron en la muerte de Christo bien nuestro.

CAP. 1. De los efectos de la embidia, y quan antiguo es este vicio en el mundo. n. 1.

Cap. 2. Quien eran los Escriuas, y Fariseos, y de los vicios de los Sacerdotes, al tiempo en que nació el Hijo de Dios. n. 7

Cap. 3. De la ocasión que tomaron en la resurreccion de Lazaro los Sacerdotes, Escriuas, y Fariseos, para el Concilio que juntaron contra Christo Señor nuestro. n. 14.

Cap. 4. Del Concilio que juntaron los Sacerdotes, Escriuas, y Fariseos, y proposicion iniquissima de Caifas. n. 25.

Cap. 5. Daños que causa manifestar su dielamen el que preside, antes que se voten, y decidan los pleytos en el Consejo. n. 32.

Cap. 6. De la peruersion grande con que fueron discurriendo los Escriuas, y Fariseos en el Concilio. n. 42.

Cap. 7. De las razones con que los Discipulos ocultos del Señor lo defendian, y la aspereza con que los trató Caifas. n. 51.

Cap. 8. De la profecia de Caifas, y quanto mas le valiera ser bueno, que ser Profeta. n. 61.

Cap. 9. Del segundo Concilio que se juntó en casa de Caifas, luego que el Señor fue recibido el Domingo de Ramos con aplauso, dos dias antes de Pasqua, para prender a su Diuina Magestad. n. 78.

Cap. 10. Quien fue Iudas el peruerso Discipulo que vendió a Christo Señor nuestro, y sus pecados, y que él fue el

primer Herege Sacramentario. n. 86.

Cap. 11. Del motiuo que tomó Iudas en el ynguento que derramó la Madalena sobre el Cuerpo del Señor, para tratar de venderle. n. 99.

Cap. 12. De como Iudas capituló con los Principes de los Sacerdotes la venta del Señor. n. 110.

Cap. 13. Del derecho torcidissimo que pretendió tener Iudas para vender al Señor. n. 119.

Cap. 14. Del tercer atreuimiento de Iudas al inesfable Sacramento de el Altar, recuerdos que le hizo el Señor en él. n. 127.

Cap. 15. De lo que affligió a los Apostoles saber que vno de ellos auia de entregar al Señor. n. 137.

Cap. 16. Audacia desvergonzada de Iudas en preguntar al Señor, si era el que él le auia de vender, y que intentó en preguntarlo. n. 138.

Cap. 17. Del prendimiento de Christo nuestro Redentor por la traicion de Iudas, y crueldad de los Escriuas, y Fariseos. n. 147.

Cap. 18. De los agravios, è injurias que hizieron a nuestro Señor en casa de Anás, y quan ciega mente obraron, y la primera negacion de San Pedro. n. 158.

Cap. 19. Injusticia, y maldad de Anás en tomar la confesion al Señor, no siendo su Iuez. n. 164.

Cap. 20. Lleuan al Señor en casa de Caifas, y San Pedro le sigue, buscan falsos testigos, hallanlos, y no concuerdan, ni conuencen. n. 171.

Xx

Cap.

Tabla de los Capítulos.

- Cap. 21. Delembargo grande con que se hallaron los Iuezes, Sacerdotes, y Escriuas, para alinar, y componer la calumnia en el proceso, y porque no se empeñaron a matar al Señor sin él. n. 179.
- Cap. 22. Porque los malos Sacerdotes de Israel no procedieron contra los Discipulos, ni por auerlos reprehendido el Señor, dando se por injuriados de ello. n. 188.
- Cap. 23. De la segunda, y tercera negacion de San Pedro, y reprehension dada por los ojos del Señor. n. 200.
- Cap. 24. Que el Señor mirò a San Pedro, y de lastiernas lagrimas con que llorò el Apòstol su caída. n. 205.
- Cap. 25. De la insolencia de Caifas en tomar a Christo la confesion. n. 212.
- Cap. 26. La obligacion que tuuieron los Escriuas, y Fariseos, de aueriguar la causa del Señor por el Testamento viejo, y lo que erraron en no hazerlo. n. 219.
- Cap. 27. Que lleuaron al Señor de casa de Caifas al pretorio de Pilatos, y lo que pasó con el Presidente. n. 226.
- Cap. 28. Remision, y floxedad de Pilatos en la causa del Señor, y quan indigno Iuez se mostrò. n. 232.
- Cap. 29. Que Pilatos instò con los Iudios señalassè el delito del Señor, y ellos no lo acusaron tanto de q̃ era Hijo de Dios, como enemigo del Cesar, y quan malamente le remitiò Pilatos a Herodes. n. 243.
- Cap. 30. Lo que enseñan las discretas palabras de el Señor: Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, y quan mal aprouechò a Pilatos la luz que tuuo de la inocencia de el Redentor de las almas. n. 250.
- Cap. 31. De la mala penitencia, y muerte de Iudas, la grauedad de sus pecados, y que fue el peor de los nacidos. n. 259.
- Cap. 32. Aueriguase la causa del arrepentimiento de Iudas, y su muerte, y obsequias. n. 267.
- Cap. 33. Que lleuaron a Christo bien nuestro a casa de Herodes, y muchas vezes preguntado su Diuina Magestad, no quiso responder, y por que. n. 282.
- Cap. 34. De la insolencia con que el incestuoso Herodes afrentò al Señor, porque no hizo milagros en su presencia. n. 291.
- Cap. 35. Que boluieron al Salvador de casa de Herodes a la de Pilatos, y de las preguntas que le hizo sobre si era Rey, ò no. n. 298.
- Cap. 36. De otra pregunta de Pilatos al Señor, examinandolo, y que no quiso oir la verdad de la suma verdad. n. 303.
- Cap. 37. Que Pilatos boluio a hablar a los Fariseos para librar al Señor de su rabi mortal, sumision indignissima del Redentor de las almas. n. 318.
- Cap. 38. Recado de la muger de Pilatos a su marido, en fauor del Redentor, por librarle le puso con Barrabas, y escogieron a Barrabas. n. 325.
- Cap. 39. De los azotes, y Corona de espinas del Señor, y quen desta manera quisieron los Fariseos aplacarse. n. 336.
- Cap. 40. De las replicas que hizo Pilatos a los Iudios para librar de la muerte al Salvador, y de la soberuia con que dixo, que tenia poder para absoluelo, y para crucificarlo. n. 349.
- Cap. 41. De la respuesta que dio el Señor, declarando el poder de Pilatos, y hasta dõde llega en los Iuezes el poder. n. 363.
- Cap. 42. Que el Señor declarò a Pilatos de donde procedia el poder que tenia sobre su Magestad soberana. n. 369.
- Cap. 43. De la instancia que hizieron los Iudios a Pilatos, diziendo, que sino crucificaua al Señor, era enemigo del Cesar, y que se rindio a la amenaza. n. 377.

Cap.

Tabla de las dudas que se disputan en este libro.

- Cap. 44. Que Pilatos labò sus manos, y los Iudios tomaron sobre si el pecado del Iuez. n. 385.
- Cap. 45. Quan grande fue la temeridad de los perfidos Iudios en tomar sobre si la sangre del Inocente, y las miserias en que han caido por ello. n. 393.
- Cap. 46. Que recibieron al Salvador los Ministros, y que partiò con la Cruz, y llegó al monte Caluário, y que fue clauado en ella. n. 397.
- Cap. 47. Que los soldados diuidieron las vestiduras del Señor, y los Fariseos hazian burla de su poder. n. 409.
- Cap. 48. De las siete palabras que el Señor dixo en la Cruz, y de su muerte santissima. n. 418.
- Cap. 49. Del sentimiento de la naturaleza en la muerte del Señor. n. 429.
- Cap. 50. De la lançada que dieron al Señor despues de muerto, sangre, y agua que salio de su Costado. n. 437.
- Cap. 51. Que Ioseph Abarimathia fue a pedir a Pilatos el Cuerpo del Señor, para darle sepultura, y se le diò. n. 445.
- Cap. ult. Que los Iudios pidieron q̃ se guardasse el sepulcro, y resucitó el Señor, y con el la humana naturaleza. n. 460.

TABLA DE LAS DUDAS QUE SE PROPONEN, disputan, y resueluen en este libro de las Injusticias que interuiniéron en la muerte de Christo nuestro Redentor.

Entre Cain, y Abel huuo emulacion, y porque, num. 2.

Porque perseguiéron a Ioseph sus hermanos, num. 3.

Preguntase quien eran los Escriuas, y se responde, num. 7.

Quien eran los Fariseos, responde, num. 8.

Dudase qual sea peor, ser relajado, ò hipocrita, num. 9.

Preguntase a que estado llegó los Sacerdotes de la ley vieja, num. 11.

Dudase si conuiene que los oficios sean perpetuos, ò no, num. 12.

Porque, quando enfermò Lazaro, llamando sus dos hermanas a Christo Señor nuestro, no quiso ir, num. 16.

Porque en aquella ocasion murmuraron los Fariseos contra el Señor, num. 18.

Qual fue el motiuo de Caifas para juntar Concilio contra Christo bien nuestro, num. 25.

Qual fue la forma de las proposiciones en aquel pessimo Concilio, num. 25.

Caifas fue peruerso Sacerdote, y Iuez iniquissimo, y porque, num. 28.

Porque en los Consejos votan primero los mas modernos, num. 32.

Que diferencia ay entre los Presidentes con sus Ministros, y entre los Generales con sus soldados, num. 32.

Quales, y quantas son las materias en que pueden discurrir los Presidentes, y como en cada vna, num. 35.

Hasta que puede vn Presidente, numero 36.

Como se deue votar en los Consejos, num. 37.

La proposicion de Caifas fue indiscreta, y porque, num. 38.

De que calidad son los filogismos del pecador, num. 41.

Si el Iuez antes de votar ha de aborrecer, num. 42.

Si era verdad que los Hebreos remian a los Romanos, quando dixerón: *Veniunt Romani, & tollent locum nostrum, & gentem*, num. 43.

De quien fue el Señor mas ofendido, del Gentil, o del Hebreo, num. 45.

Dudase si los Romanos hizieron processó al Señor, aunque los Euangelistas no dizen que le hiziessen, n. 46.

El temor que tenían los Hebreos al Señor, les obligò a prenderle, y porque, num. 48.

Porque el Señor no quitò a los Romanos el Imperio, num. 48.

Quando el Idolatra persigue al Christiano, num. 50.

Dudase si huuo en el Concilio Discipulos ocultos del Señor, y de que se colige que los huuo, num. 51.

Dudase si todo lo que conuiene es licito, num. 68.

Que diferencia ay entre buenos, y malos Consejeros, num. 69.

Como discurren los apasionados, num. 71.

En que sentidos se puede entender lo que dixo Caifas, num. 72.

Si puede ser profeta vn mal hombre, num. 73.

Quien discurre en el apasionado, el, o la passion, num. 75.

Si Dios no muriera por nosotros, si alcançáramos la gracia, y si llegáramos a conseguir la gloria, num. 76.

Porque obrò Dios como hombre, siendo Dios, num. 78.

Si dezir los Iudios que no prédiesen a Christo en la Pasqua, fue prouidencia con el Pueblo: *Non in die festo, ne forte tumultus fieret in Populo*, n. 80.

Todo el discurso de los Hebreos fue lleno de falsedades, y porque, num. 85.

Quien fue Iudas, su patria, y padres, num. 86.

Encargò el Señor a Iudas el dinero que le dauan de limosna, de que se sustentaua su Magestad, y el Apostolado: dudase porque se le entregò mas a Iudas el manejo del dinero, que a otro de los Apostoles, num. 90.

Dudase si Iudas hizo milagros como los otros Apostoles, num. 91.

Prueuase que Iudas fue Herege Sacramentario, num. 92.

Dudase a quien tienen los Hereges por cabeça, num. 95.

Prueuase que es peor ser traidor que enemigo, num. 96.

Prueuase que Iudas se quedò en el Apostolado por codicioso, y no por bueno, num. 98.

Prueuase que Iudas solo murmurò de la deuota liberalidad con que la Santa Madalena vngio la cabeça del Señor en casa del Fariseo, y no los otros Apostoles, num. 100 & seqq.

Prueuase quanto importa el culto Diuino exterior, num. 104.

Dudase desde donde, y quando partiò Iudas a capitular con los Iudios la venta de su Maestro, num. 108.

Preguntase si Iudas supo a quien vendia, num. 110.

Refueluese que lo supo, y assi fue mayor su pecado, num. 111.

Preguntase si fue mayor pecado vender Iudas al Señor, rogando q se le comprassen, que si le rogàran a el q le vendiera, n. 112.

Diffi-

Dificultase que derecho pudo presumir Iudas que tenia para vender a Christo Señor nuestro, num. 119.

Prueuase que los Iudios deuieron ahorcar a Iudas por el delito de veder la sangre del Inocente, num. 121.

Preguntase quanto montò el precio de la venta del Señor, ibidem.

Dudase de donde se sacò el precio con que comprarò de Iudas los Iudios a Christo Señor nuestro, num. 123.

Grane dificultad si fue Iudas Simoniaco, refueluese docta, y agudamente, num. 124. & seqq.

Como se preuino el Señor a la entrega, y recuerdos que hizo anteceditamente a Iudas, n. 129. & seqq.

Preguntase que deuia auer hecho Iudas a los recuerdos que le diò el Señor, num. 133.

Hablò Christo a los Discipulos antes que Iudas fuesse a efectuar la venta, y porque, num. 134.

Porque diziendo Christo, que vno de los doze le auia de entregar, al respòder todos, preguntando: *Numquid ego sum Dñe*, respondiò dos vezes, señalado a Iudas, aunq equiuocamente, n. 137.

Iudas preguntò tambi si el auia de ser el que entregasse al Señor, sacrilego atreuimiento: preguntase q fin tuuo en hazer tal pregunta, num. 138.

Diòle otro recuerdo Christo a Iudas, respondiendole a su pregunta: *Tu dixisti*, de tal fuerte, que solo el traidor lo entendiessse: dificultase porque quiso el Señor que solo Iudas entendiessse su respuesta, num. 139.

Solo S. Iuan entre los Apostoles entendiò a Christo, y conociò que Iudas auia de ser el traidor: dase la razò, y motiuo que tuuo el Señor para q. S. Iuan

solo supiessse, y entendiessse que Iudas auia de vender a su Maestro, n. 141.

Dudase q quiso el Señor dezir cò dar a Iudas vn bocado de pã tenido, n. 142.

Que motiuo tuuo el demonio en dar priessa a Iudas que se colgasse antes que el Redentor muriera, num. 144.

Porque se entrò el demonio en Iudas luego q comiò el bocado tenido: *Et post buccellam introiuit in eum Satana*, dixo el Euangelista, num. 145.

Que demonio fue el q entrò en Iudas, y si fue el mismo Luzifer, n. 146.

Recopilase la platica q hizo Christo nuestro bien a los suyos la noche de la cena: y ponese su inteligencia, n. 147.

Preguntase, quien lleuò las dos espadas que dixerón los Apostoles, la noche del prendimiento: *Domine, ecce gladij, duo hic*, num. 148.

Dificultase porque llamò el Señor amigo a Iudas, quando llegò a entregarle: *Amice, ad quid venisti*, num. 151.

Porque Christo nuestro bien derribò en tierra los sayones en el huerto, quando le iban a prender, num. 152.

Como se entiendo lo q dixo Christo a S. Pedro: *Calicem què dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum*, num. 153.

Porque preguntando los Discipulos al Señor, si heririan a los sayones que le iban a prender: *Domine, si percutimus in gladio*, San Pedro no aguardò la respuesta del Señor, y derribò la oreja a Malco, notable respuesta, num. 153.

Sanò Christo nuestro Redentor la oreja a Malco, preguntase porq, n. 153.

El tiempo en q los Iudios prédieron al Señor, fue circunstancia que agraua la culpa de los Hebreos, y porq, es digno de notar todo esto, n. 155. & seqq.

Porque acusò a S. Pedro vna muger, Xx 3 y no

y no le acusò ninguno de los soldados, y sayones del prendimiento, acusòle vna moça, diciendo: *Et tu cum Iesu Galileo erat*, num. 160.

Si en la negacion de S. Pedro tuuo mas parte la flaqueza que la malicia, o al contrario, num. 162.

Dudase que porque el Señor quando le dieron la bofetada en su Sagrada mejilla, no boluio el rostro para que le diessen otra en el otro lado, supuesto q̄ auia aconsejado esso a los Fieles, diciendo: *Si quis te percuserit, in dextram maxillam tuam, præbe ei, & alteram*, num. 167.

En la caída de San Pedro se nota vna fineza, dudase en que consistió esta fineza, num. 174.

Dudase en que cayendo San Pedro, y Iudas, este no se leuanto, y S. Pedro si, y porque, num. 174. y 175.

Porque en las causas criminales ha de preceder al juicio la informacion sumaria, num. 176.

Porque no mataron a Christo Señor nuestro sin processo, ni testigos, num. 180. & seqq.

Preguntase qual huiera sido mayor pecado, auer muerto al Señor sin processo, o auerle quitado la vida con el, num. 183.

Dudase, que el Euangelista llamo falsos a los testigos, y porque, supuesto que el Señor auia dicho lo que ellos declararon, o con poca diferencia, quando dixo: *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*, num. 184.

Porque los malos Sacerdotes de Israel no procedieron contra los Discipulos del Señor, num. 188. & seqq.

Porq̄ no buscaron los Hebreos testigos contra el Señor, que dixessen lo que

auia dicho, sino que dixessen lo que no auia dicho, siendo para ellos todo vno, num. 195.

Porque no le hizierõ cargo a Christo bien nuestro de las reprehensiones que dio a los Escriuas, Fariseos, y malos Sacerdotes, num. 195.

Porque el Señor callò al cargo que le hazian, siendo falso: *Ille autem tacebat, & nihil respondit*, num. 198.

Preguntase que deuiaran hazer los Sacerdotes en la causa de Christo bien nuestro, num. 199.

Preguntase como sucediò la negacion de San Pedro, duda curiosa, y resolucion deuota, num. 201.

Dudase que razones le diria el Señor a San Pedro con los ojos, es muy deuoto, num. 204.

Ponderase lo mucho q̄ puede la vista del Señor al mirar, num. 205.

Preguntase, q̄ responderia S. Pedro con sus lagrimas al mirarle su Maestro: es muy tierno lo q̄ contiene este n. 206.

Preguntase quanto llorò S. Pedro el pecado de la negacion, num. 208.

Dudase porque no acusaron los Iudios a S. Pedro ante el Pontifice, de que auia cortado la oreja a Malco, pues fue publico, y notorio: es muy aguda la respuesta en el num. 209.

Preguntase porq̄ permitiò el Señor la caída de San Pedro, n. 210. y 211.

Preguntase porque Christo bien nuestro no les respondió a los Sacerdotes en el Concilio, n. 213. & seqq.

Que obligacion tuuieron los Escriuas, y Fariseos de aueriguar la causa del Señor, por el Testamento viejo, y la diferencia deste tiempo al de la ley escrita, y de la causa del pecado de los Hebreos en la muerte de Christo Señor nuestro, n. 219.

Dos

Dos venidas del Hijo de Dios del Cielo a la tierra, y a qual venida deuian atender los Hebreos, y nosotros los Christianos a qual atendemos, y aguardamos, num. 221.

Es notable este discurso, y se explica con lugar claro en el n. 222. y 223.

Preguntase que faltò en el processo que se hizo por los enemigos del Señor contra su Diuina Magestad, num. 224.

Notable aduertencia a los Iuezes, num. 225.

Dudase porque lleuaron a Christo Señor nuestro ante el Presidente Pilatos, num. 228.

Si fue hipocresia de los Hebreos, num. 229.

Que les respondió Pilatos a los Hebreos, num. 230.

Que le respondieron ellos a Pilatos, ibi. y 231.

Como se huuo Pilatos en la causa del Señor, y quan indigno Iuez se mostro, num. 232.

Si errò Pilatos en remitir la causa a los Hebreos, num. 233.

Quan zelosos de la justicia deuen ser los Iuezes, num. 234.

Ponderase quan contrario a sus leyes obraron los Iudios en la causa del Señor, num. 235.

Porque los Hebreos no quisieron matar al Señor, sino que Pilatos le mataste, num. 236.

Como se prueua el aborrecimiento que tenian los Iudios al Señor, n. 237.

Como se han de entender las palabras, y replicas de los Iudios al Iuez, num. 238.

Porque Christo bien nuestro quiso morir crucificado, num. 239.

Quales son las excelencias de la Cruz en su forma, num. 241.

Notase la mala conformidad de los Iuezes entre si mismos en la Passion del Señor, num. 242.

Las reformaciones que los Principes procuran haziendo leyes, y los Prelados en sus Religiones, si las vnas, y las otras son utiles, y necessarias para el buen gouierno secular, Ecclesiastico, y regular, num. 244. & seqq.

Prueuase que Christo bien nuestro no negò al Cesar el tributo, num. 247.

Prueuase que se ofende, y enoja Dios de que se les nieguen, y no pague a los Principes los tributos, n. 248.

Preguntò Pilatos al Señor, si era Rey, y Christo le respondió: *Tu dixisti*. Explicase el sentido en que el Señor respondió, num. 252.

Dudase en que conociò Pilatos, que Christo bien nuestro, era Inocente, responde se con razones, num. 253.

Porque conociendo Pilatos que era el Señor Inocente, no le librò: Ponderase quanta maldad fue esta de aquel iniquo Iuez, num. 254.

Quanto valor deuen tener los Iuezes, num. 255.

Ponderase quan vilmente cediò Pilatos su jurisdiccion, no auiendo auido causa legitima, por la qual deuiera ceder, num. 256.

Porque huian, y reusauan todos de executar la muerte del Hijo de Dios, num. 257.

Prueuase que no consiste la inocencia del Iuez, solo en apartar las manos de lo malo, sino en defender, y amparar lo bueno, num. 257.

Dase la razon, y muestrase la causa de que todos huian, siendo malos, de

ma-

matar al Señor; número 258.

Duda del demonio acerca de la Persona del Señor, ponderase, y explicase, num. 258.

Preguntase a que hora se ahorcó Iudas el Viernes Santo, num. 259.

Respondeste a esta duda, num. 260.

Dudase como pudo Iudas hallar en el Templo a los Sacerdotes, estando ellos acusando al Señor a las puertas de Pilatos, num. 261.

Lo que erró Iudas en no irse con el precio en que vendió a su Maestro, a sus pies sagrados, y poner allí el dinero, como le puso a los de los Sacerdotes, num. 261.

Después de aver Iudas conocido su pecado de aver vendido a su Maestro, se fue a los Sacerdotes, y les arrojó a los pies el dinero que le dieron por el Señor: preguntase porque les arrojó el dinero a los Sacerdotes, num. 262.

Preguntase porque Iudas no acertó con la restitucion del precio que le dieron por el Señor, num. 263.

Satisfacese a esta duda, ibi.

A quien deuio Iudas restituir el precio que recibio, y le dieron por su Maestro, num. 264.

Ponderase la respuesta que los Sacerdotes dieron al miserable Iudas, que siendo crudelissima, fue tambien llena de iniquidad, y malicia, num. 264.

Aduertencia notable para escarmiento, y auiso de los traidores, numero 265. & seqq.

Dudase de que tuuo su raiz, y principio el arrepentimiento de Iudas, si fue por parecerle poco el dinero en que concertó la venta de Christo bien nuestro, y tentó si podia sacar mas dinero, num. 267.

Notase en el exemplo de Iudas, el concierto del demonio con el codicioso: muy notable este discurso, numero 268.

Como se entiende lo que dize el Santo Euangelista: *Videns Iudas, quod damnatus esset, penitentia ductus, &c.* numero 271.

Que hizo Iudas, gouernado del demonio, y quales fueron sus discursos, num. 272.

Murió Iudas ahorcado, dudase porque escogio este genero de muerte tan infame, mas que otros que pudo tomar, num. 274.

De todos los pecados que cometiò Iudas, siendo gratissimos todos, dudase qual fue el mayor, num. 275.

Prueuase que Iudas fue el mas mal hombre de todos los nacidos, n. 276.

Las obsequias de Iudas preuiniò el Rey David seiscientos años antes de su muerte, en el Psalmo 108. que comienza: *Dens laudem meam ne tacueris.* Dizese quales fueron estas obsequias, num. 277.

Dudase sobre aquello que dixo San Pedro de Iudas en los Actos: *Qui posedit agrum de mercede iniquitatis. Que campo es el que posseyó Iudas,* n. 279.

Los Iudios quando Iudas les boluió el dinero que le auian dado por el Redentor, no lo quisieron poner en el gazofilacio, preguntase porque, n. 280.

De aquel dinero dize el Euangelista que compraron los Sacerdotes vn campo, para que en el se enterrasen los peregrinos: dudase porque se empleó en esso aquel dinero, num. 281.

Como fue el Señor recibido, y tratado del Rey Herodes, num. 282.

Quan danoso sea el tratar de holgarle

garle demasado los Magistrados, y de profanar lo Sagrado, num. 284.

Porque el Señor no quiso responder a ninguna de muchas preguntas que le hizo Herodes: danse admirables razones, num. 284. & seqq.

Preguntase, como ha de ser el entretenimiento en los Iuezes, y de los Ministros, num. 290.

La fuerza del exemplo, qual es siempre, y en todas partes: y como se entienden aquellas palabras que dixo el Santo Euangelista: *Spreuit autem cum Herodes, cum exercitu suo: & illisit, indutum veste alba, & remisit ad Pilatum,* num. 291.

Como los malos desde las llamas de el infierno juzgan de los Santos, de quien acá hizieron burla, num. 291.

Porque Herodes despreció al Señor, y porque estando, callando su Magestad, reprehendia a vn hombre tan malo como Herodes, num. 292.

No habló palabra Herodes en el punto de la causa, y prision del Señor, auindosele remitido Pilatos, para que conociese de todo, como tocante a su jurisdiccion: preguntase que deuio hazer Herodes, num. 293.

Porque Herodes fue de los que mas grauemente pecaron contra el Señor: y porque su Magestad le desauoreció mas a el que a ninguno de los otros Ministros que le juzgaron, num. 294.

Terriblemente castigó Christo bien nuestro a Herodes, no respondiendole palabra a ningunas de sus preguntas: ponderase grauemente quan graue castigo es negar Dios la palabra a las criaturas, num. 295.

Para que Dios nos responda quando le preguntamos, deuemos respon-

derle quando nos pregunta: pregunta-se quanto esto importa, num. 296.

Desde el dia que Pilatos remitió a Christobien nuestro a Herodes, dize el Euangelista que se hizieron amigos: *Facti sunt amici Pilatus, & Herodes, in ipsa die.* Hizieronse amigos los pecadores en la muerte del Inocente, porque la paz entre los pecadores es muy fuerte contra la inocencia, y porque, num. 297.

Defendia Pilatos al Señor, y con las mismas razones con que le defendia, se iba condenando a si mismo, y porque, num. 300.

Preguntóle Pilatos al Señor, si era Rey de los Iudios: *Tues Rex Iudeorum?* Y el Señor le dixo: *A tenuisse hoc dicitis, an alij tibi dixerunt de me.* No entendió Pilatos al Señor: explicanse estas palabras, num. 302. y 303.

Si Pilatos lo mereciera, a la pregunta que hizo al Señor: *Quid fecisti?* Que le podia su Magestad responder: num. 303.

Respondiòle el Hijo de Dios, que su Reyno no era deste mundo: ponderase esta respuesta, y descubrense las luzes que el Señor dio en ella, num. 304.

Preguntase que Reyno es el que han de pretender los Sacerdotes, n. 307.

Buelue a preguntar Pilatos al Señor si es Rey, y dixo: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati, &c.* explicanse estas palabras, num. 308.

Aunque Pilatos parece que hizo algunas diligencias por librar al Señor, en todas ellas obró como puerilissimo Iuez, y porque, num. 309.

En oyendo Pilatos de la boca del Sal-

Saluador el nombre verdad, le preguntò, que era verdad, y sin aguardarle respuesta, boluiò las espaldas, y se dexò al Señor: preguntase fino auia de oir la respuesta, para que lo preguntò, num. 312.

Dudase, ya que Pilatos hizo al Señor la pregunta, si tuuo obligacion a aguardar la respuesta, num. 315.

Que daños causa vn Iuez relaxado? Mas daño causan en las Republicas los Iuezes remissos, que los rigurosos, num. 316.

Prueuase esta propuesta con discurso muy digno de ser notado, numero 317.

La piedad relaxada se prueua con el exemplo de Pilatos, que es grandissima crueldad, num. 317.

Dixo Pilatos, que Christo bien nuestro era Rey: *Regem vestrum crucifigam?* Pues si creia que era Rey, como le procuraua absoluer? Y fino lo creia, como lo afirmaua, numero 319. & sequentibus.

La prouidencia Diuina descubrió en estos lances la verdad, con lo que la malicia humana la procuraua encubrir, num. 320.

Eligieron los Hebreos al Cesar por Rey, y crucificaron a Dios, porque el Cesar los auia de dexar viuir relaxados, y Dios los auia de reformar, tan mal vista es la reformation en el mundo, num. 322.

Boluiò otra vez Pilatos a hablar al Señor, y no le respondiò, y porque, num. 324.

Estando Pilatos sentado en el Tribunal, para sustanciar la causa del Señor, le llegó vn recado de su muger, persuadiendole que no se metiese en

juzgar la causa de aquel Varon justo; dudase si aquel recado fue mouido de piedad que aquella muger tuuiesse al Señor, o si la induxo el demonio a que le embiasse, num. 325.

Siguete la opinion de los que dicen, que aquella muger fue mouida de buena intencion, y señalase admirable doctrina, que se deduce desta duda, num. 326. & seqq.

Notable arbitrio de la pessima remission de Pilatos, para saluar al Redentor, num. 328.

Puso el iniquo, y relaxado Pilatos en vna linea con el Señor al facineroso Barrabas, y porque, numero 329.

Preguntase si este medio que escogió Pilatos para saluar al Señor, fue justo, y si cumplió como buen Iuez en esta causa; resueluese que pecó grauissimamente, num. 330.

Deuen los Iuezes mirar su primera obligacion, y defenderla, aunque sepan que por ello han de morir, numero 331.

A lo q̄ deuen atender los Iuezes, en caso q̄ los pueblos se inquieten, n. 333.

Mucha razon ay de dudar, viendo que al Señor entre sus afrentas fuese vna tratarle como a ladron, y preferirle otro ladron, y ponerle en la Cruz entre dos ladrones, esta fue blasfemia, dictada por el demonio a aquellos sacrilegos Hebreos: preguntase que pretendió en esto el demonio, num. 334.

Iniquidad del mal Iuez Pilatos se pondera, num. 338.

Despues de auer azotado cruelissimamente el peruerso Pilatos al Hijo de Dios, le sacò a vista del Pueblo, y alli boluiò a ratificar, y

con-

confessar la inocencia del Señor, diciendo: *Ecce adduco eum vobis foras, vt cognoscatis, quia in eo nullam inuenio causam.* Ponderase quan cruel sentencia pronunciò contra si aquel desdichado, è infelicissimo Iuez, num. 339.

El discurso de Pilatos en esta causa fue maldito, prueuase con graues, y eficazes razones, num. 340. & seqq.

Porque quando Pilatos sacò al Señor para mostrarle al Pueblo, dixo: *Ecce homo*, y no dixo *Ecce Rex*, n. 345.

Ponderase la dureza inhumana del fiero Pueblo Hebreo, num. 348.

Dudase si fueron dos las vezes que azotaron al Hijo de Dios, vna para cumplir con la ley de los Romanos, que al que auian de crucificar le azotauan primero, y otra por el intento que tenia Pilatos de librar al Señor, num. 348.

Ponderase la vileza con que en quanto Iuez procedió Pilatos en la causa del Señor, num. 349.

Preguntase en que se parecieron Pilatos, y los Hebreos, num. 349.

Dixoles Pilatos a los Hebreos, que no hallaua causa de muerte en Christo bien nuestro, y ellos respondieron: *Nos legem habemus, & secundum legem nostram debet mori.* Necissima respuesta, y porque, num. 350.

Varios anduuieron los Hebreos, inconsequentes, y falsos, ponderase en que, y como, num. 351.

La malicia de los Hebreos en la forma de la acusacion, qual fue, n. 352.

Quanta fue la indignidad de Pilatos, num. 352.

Preguntase a quien ha de temer el Iuez, num. 353.

Despues de auer Pilatos azotado al

Señor, le boluiò al Pretorio, y le preguntò, que de donde era: dudase porque le hizo esta pregunta, num. 354.

No respondiò el Señor a esta pregunta de Pilatos, y porque, num. 355.

Para saluar el Iuez recto al inocente, no ha menester buscarle la patria, doctrina notable a los Iuezes, n. 355.

Siendo Pilatos muy cobarde con los Iudios, se quiso mostrar muy valiente con Dios, y viendo que el Señor no le respondia, le dixo: *Nescis quia potestatem habeo crucifigere te.* Prueuase quan mal entendió Pilatos la potestad que tenia, num. 356.

En los Iuezes ay dos poderes, quales, num. 357.

Escarmiento en Pilatos a los Iuezes, num. 358.

Si fue verdad dezir Pilatos al Señor, que tenía potestad para librar, y para ajusticiar al Hijo de Dios, n. 359.

Esta palabra, *Yo puedo*, en los Iuezes de que calidad es, num. 359.

Preguntase que es lo que pueden los Iuezes, num. 360.

Los Iuezes son deudores a las partes que tienen justicia, y como se entienda esto, num. 361.

Los Iuezes quanta modestia deuen guardar en la fugacion, y execucion de las leyes, num. 362.

Doctrina Diuina que diò Christo bien nuestro a los Iuezes, num. 363.

Preguntase de quien es la jurisdiccion de los Iuezes, num. 364.

Los Iuezes al juzgar, adonde deuen mirar, num. 365.

Dixole el Señor a Pilatos, que no tuuiera potestad ninguna contra su Diuina Magestad, si de arriba no le huuiera sido dada: que inteligencia tienen

tienen estas palabras, num. 366.

Deuen los Iuezes huir de aquellas palabras de Pilatos: *Puedo soltar, y puedo crucificar*, porque ay en ellos vna potestad santa, y de Dios, y otra relajada, y del demonio, num. 368.

En estas palabras: *Non haberes potestatem, nisi tibi datum esset de super*, se encierran grandes luzes que dió el Señor a los Iuezes, que se ponderan, numero 369.

Como se han de ayudar las jurisdicciones vnas a otras, num. 369.

Las dos jurisdicciones, espiritual, y temporal, se parecen, y en que, numero 370.

En estas palabras: *Regnum meum non est de hoc mundo*, que dixo el Señor a Pilatos, se incluyen dos razones, que hablan con los Iuezes, quanto importe que las tengan siempre presentes los Iuezes Ecclesiasticos, y seculares, num. 371.

Las luzes que dió el Señor a los Principes, y Reyes en las palabras: *Non haberes potestatem*, quales son, num. 373.

Ensenó el Señor qual jurisdicción se puede honestamente defender, numero 374.

Propterea maius peccatum habet, qui me tradidit tibi, dixo el Señor a Pilatos: dudase de qual pecado habló su Divina Magestad, si fue de el de Iudas, y como se han de entender estas palabras, num. 375.

Prueuase que no habló Christo Redentor nuestro del pecado de Iudas, sino del de los Fariseos, num. 376.

Prueuase con el testimonio del Hijo de Dios, que los acusadores, y calumniadores que leuantan testimonios

contra la inocencia, deuen ser castigados, num. 376.

Prueuase, y ponderase el vicio de la ambicion, que el solo pudo doblar, y rendir a Pilatos, no auiendo bastado otros muchos medios de que se valieron los Hebreos para obligarle a que crucificasse al Señor, num. 378.

Prueuase que en todos los estados se hallan vicios concernientes a los mismos estados, num. 380.

Quanta constancia deuen tener los Iuezes, num. 380.

El pensar Pilatos que el Cesar le auia de quitar el oficio por saluar al Inocente, fue circunstancia grauissima de su pecado contra el Cesar, n. 381.

Preguntase porque Pilatos se defendió con el nombre del Cesar, n. 381.

Como deuen creer, y sentir los Ministros de los Principes, num. 382.

Quanto erró Pilatos en meterse en pláticas con los acusadores del Señor, num. 383.

Si por guardar su honra, y credito puede el Iuez hazer injusticia, n. 384.

Para entregar a la muerte Pilatos al Señor, se labó las manos, creyendo que con aquella ceremonia se purificaua, labandose con la sangre del Inocente, pues le constaua de su inocencia: ponderase quan desatinadamente creyó que quedaua purificada su conciencia con aquel laboratorio de manos, num. 385.

Como se entiende la costumbre que tenían los Iuezes de labar las manos quando dauan sentencia, num. 386.

Pilatos se labó, y Dauid tambien, pero muy diferentemente el vno que el otro, en que estuuó esta diferencia, num. 387.

Pre-

Preguntase que es lo que el Iuez deue labar en si, y quan maldito Iuez fue Pilatos, num. 388.

La obligacion de los Iuezes qual sea, num. 390.

Ponderase vn illustre exemplo de rectitud del Consulto Papiniano, que era Gentil, num. 391.

Echarse sobre si la sangre del inocente, quan gran maldicion sea, numero 392.

Los Hebreos desde que quitaron la vida a Christo bien nuestro, la nacion más vil, è infame del mundo, y porque, num. 393.

Lloró el Señor al subiral Caluario con la Cruz acuestas, y porq, n. 399.

Diuerfos juizios, y afectos encontrados en la muerte del Señor, ponderados gratamente, num. 400.

Desnudarlo al Señor para enclauarle en la Cruz: ponderase lo que deue el alma sentir en este doloroso passo, num. 403.

Lo que sintió, y el dolor que padeció el Hijo de Dios al fixarlo en la Cruz, num. 404.

La crucifixion del Señor que efectos causa, num. 404.

Porque mandó Pilatos que se pudiesse la causa del Señor escrita sobre su cabeza en tres lenguas: y porque instandole los Iudios que mudasse aquella escriptura, tuuo constancia, y no la quiso borrar, num. 405.

Porque pusieron al Hijo de Dios entre dos ladrones, de los quales el vno se saluó, y el otro se condenó: declarase el misterio que en esto huuo, n. 406.

Porque se conuirtió el buen Ladrón: y porque hallandose San Iuan al pie de la Cruz del Señor, no le

prendieron los Iudios, numero 407. Diuidieron, y rompieron los soldados las vestiduras de Christo bien nuestro, pero no rompieron la vestidura inconsutil, preguntase porque fue esto, num. 409.

Los soldados que diuidieron entre si los vestidos del Señor, fueron quatro, preguntase que significó este numero de quatro, num. 410.

La tunica inconsutil que significa, num. 412.

La tunica inconsutil mistica de Christo bien nuestro, no la tiene Europa, Africa, ni Asia, sino la America: quanto deuen los Superiores procurar que se conserue en aquellas Prouincias entera esta mistica vestidura del Señor, num. 413.

Que han de pretender los Iuezes: es doctrina muy notable, num. 417.

Danse varias explicaciones a las siete palabras que el Señor habló en la Cruz, num. 418: & seqq.

Quanta fue la Fe del buen Ladrón, num. 419.

Lo que los Christianos deuenos a nuestra Señora, num. 421.

Ponderase la desnudez del Señor en la Cruz, concepto notable, numero 423.

En la muerte de Christo bien nuestro, qual fue el sentimiento del mundo, num. 429.

Las señales que dió el mundo, y romperse el velo del Templo al espirar el Señor, que significó todo esto, num. 430.

Porque quando murió el Hijo de Dios, no murió nadie con su Divina Magestad; y porque quando resucitó resucitaron muchos con el, num. 433.

Yy Por-

Porque el Centurion no creyó hasta que al espirar el Señor tembló la tierra, num. 436.

Porque pidieron los Escriuas, y Fariseos a Pilatos, que mandasse quebrar las piernas al Señor, y a los ladrones que con él estauan crucificados, num. 437. & seqq.

Porque los Escriuas, y Fariseos no hizieron quebrar las piernas al Señor, que aunque estaua ya muerto, parece que de su mortal odio no se podia esperar aquella que parece piedad, numero 440.

Porque despues de muerto el Señor, los fementidos Hebreos le hicieron abrir el Sagrado Costado con vna lança, num. 442.

Si el que dió al Señor la lança era ciego, y si en dandola cobró la vista, y si este se salvó, quando los otros ministros de la Pasion se condenaron: es todo esto notable, num. 444.

Muerto el Señor, dize el Euangelista Santo, que Ioseph, varon noble, con osadia, y valor entró donde estaua Pilatos, y le pidió el Cuerpo de Iesus: *Anda iter introiit ad Pilatum, & petijt Corpus Iesu*. Como tubo este noble Decurion tal animo, quando parece que auia de estar mas amedrentado, y encogido, num. 445.

No se haze tabla de cosas notables, porque leída esta, y la de las Injusticias, se hallará notado todo lo más curioso, y effencial de este libro en estas dos tablas.

Entendiendo Pilatos de Ioseph, que ya Christo Redentor nuestro auia espirado, se admiró: *Pilatus autem mirabatur, si iam obisset*, preguntase de que procedió esta admiracion de Pilatos, num. 447. & seqq. en que con muchas razones se satisfaze a esta duda, todas notables.

Ponderase el dolor de la Madre de Dios al recibir muerto a su Hijo en sus sagrados brazos, num. 457.

Y el de la Santa Madalena por vn motiuo notable, num. 458.

Porque los Iudios temieron al Señor despues de muerto, num. 460.

Porque no guardaron los Iudios el Cuerpo del Señor aquellos tres dias, despues de su muerte, y pidieron a Pilatos que le hiziesse el guardar, n. 462.

Porque Pilatos no quiso encargarse de que corriese por su quenta la guarda del Cuerpo del Señor, y la remitió a los Iudios, num. 464.

Quan neciamente porfia quien porfia contra Dios, como la locura Hebreá, num. 465.

Refucitó el Señor, dudase a quien apareció primero, y se manifestó antes, num. 466.

Vtilissima doctrina, que se saca, y deuenos observar de este discurso de la Pasion del Señor, num. 468.

TABLA DE LAS INIUSTICIAS, injurias, y agrauios que interuinieron en la Pasion, y muerte de Christo bien nuestro, y se explican, y ponderan en este libro.

1 LA primera injusticia que se deue notar es, que por ver los Escriuas, y Fariseos amado, y aplaudido a Christo bién nuestro del Pueblo, por embidia le aborrecian mortalmente, num. 79.

2 La segunda injusticia de los enemigos del Señor, fue, obrar contra él por presupuestos en la causa, y por resolucion en la sentencia, numero 82.

3 Otra grauissima injuria fue la forma que tuuieron en el processo, que fue resolver que le prendiesse con engaño, y le crucificassen: *Ut Iesus dolo tenerent, & occiderent*, num. 83.

4 Otra injusticia fue, que auiendo conocido los Escriuas, y Fariseos, que si prendian al Señor, podia amotinarse el Pueblo, como dixeron: *Neforte tumultus, fieret in Populo*: con todo esso auenturaron al Pueblo, por prender al Inocente, num. 85.

5 Otra injusticia fue, sentir Iudas el obsequio que la Santa Madalena hizo a Christo en casa de Simon leproso, vngiendo su venerable cabeça con aquel precioso vnguento, num. 100.

6 Otra injusticia de Iudas contra su Maestro fue, tratar de venderle, conociendo quien era, num. 111.

7 Otra graue injusticia cometie-

ron los enemigos del Señor, holgandose del vil, è infame contrato que fue Iudas a hazer con ellos, de venderles a su Maestro: *Qui audientes gauisi sunt*, num. 120.

8 La primera ofensa, y injusticia que se cometió contra el Señor Sacramentado, la cometió Iudas, recibiendo en pecado, numero 140.

9 Otra aleue injuria cometió Iudas, dando osculo traidor al Hijo de Dios, porque aquel infame osculo era la señal de la entrega, como les dixo al contratar: *Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum*, numero 150.

10 El modo con que prendieron al Señor fue otra terrible injusticia, sobre la que iba embuelta en el cuerpo del processo, que era ser Iesus Inocente, y ellos culpados, salir a prenderle como si fuera vandido, o falteador de caminos, fue injusticia, tal, que el Señor se quexó de ella, y se la reprehendió, diciendoles: *Tantum ad latronem, existis cum gladijs, & fustibus, comprehendere me*, num. 155.

11 Lleuarle maniatado, siendo vn más feroz Cordero, que no solo no se resistió, sino que mandó a los suyos, que no le defendiesse, y reprehendió a San Pedro, porque sacó la espada, fue abominable injusticia, n. 158.

- 12 Tomar Anàs la confesion al Señor, fue terrible injusticia, y maldad de aquel Sacerdote iniquo, porque sin ser luez de Christo, se atrevió a examinarle contra derecho, y justicia, num. 164.
- 13 En casa de Anàs le dió al Señor vn criado suyo, y en su presencia, vna bofetada, y esta fue vna insolentissima injusticia, abofetear a vn Inocente, que defiende con razon su razon, num. 163.
- 14 Esta bofetada que se dió al Señor, tuuo otra especie de injusticia grauissima, que fue darsela vn hombre, que quando mas, podia ser testigo para deponer, pero no verdugo para castigar: y esto le dió el Señor a entender, diciendole: *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo; si autem bene, quid me cedis?* n. 166.
- 15 Tambien fue injusticia de Anàs, no prender, y castigar al criado que en su presencia se atrevió a dar la bofetada al Señor; porque el preso no puede ser herido, ni maltratado, sino guardado, hasta que la sentencia determine lo que se ha de hazer con el; esto aunque sea delinquente, quanto menos siendo inocente, como lo era el Señor, num. 171.
- 16 El buscar Caifas, y los iniquos Conciliares, testigos falsos contra Iesus, fue otra iniqua injusticia: y con ser tan malos los Hebreos, no hallauan quien quisielle deponer falsamente, num. 176.
- 17 Evidente injusticia fue prender a Christo, sin que precedielse quere-lla contra el, ó auer de oficio antecedentemente al prenderle examinado testigos; pero prenderle pri-

- mero, y luego buscar testigos falsos vn luez supremo, fue injusticia de mayor magnitud, num. 176.
- 18 Pero ya que fue injusto el modo con que procedieron en la prision de Christo bien nuestro, fue grã injusticia de los de el Concilio, pues todo el pleito era sobre si era Mesias, ó no, el no mirar las Escrituras, carear con los baticinios al Señor, examinar su vida, su doctrina, y sus milagros, y ver si era todo conforme a lo que del Mesias auian dicho los Profetas: nada desto hizieron, y esta fue terrible injusticia, num. 177.
- 19 Otra injusticia fue buscar testigos de ruin calidad, q̃ esso se dà a entender, diciendo, que aquella vil canalla: *Querebant aduersus Iesum falsum testimonium*, y esso no se dize sino de vil gente, inducida, y pagada, n. 177.
- 20 Si Caifas matara a Christo como vn hombre particular, fuera grauissimo pecado; pero hazerle causa falsa, pagando, y atemorizando testigos falsos, como luez, haziendo pecar a otros, y quitar desta fuerte la vida al Señor, fue injusticia, y terrible maldad, num. 183.
- 21 Tambien los dos testigos que depusieron contra el Señor, cometieron injusticia, leuantãdole que auia dicho, que el derribaria el Templo de Ierusalen material, y que en tres dias le bolueria a reedificar: y Christo dixo lo contrario, como notó el Euangelista, que dixo: *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus edificabo illud*, num. 186. y 187.
- 22 La sed que tenían los enemigos de el Señor, de satisfacer su ira, no les dexó discurrir en los medios de la jus-

- justificacion, y es muy comun en el luez apasionado, por obrar ciego en los medios, no justificar el fin, y assi todo lo que los Hebreos obraron contra el Hijo de Dios, fue injusto, y por esso no procedieron contra los Apostoles, y otros que llamauan, y tenia a Christo por Dios, num. 188. & seqq.
- 23 Auendo Christo bien nuestro dado varias, y asperas reprehensiones a los Sacerdotes, Escriuas, y Fariseos, no buscaron testigos de lo que les auia dicho, que hallaran hartos, sino de lo que no auia dicho, que fue tambien injusticia, num. 195.
- 24 El negar San Pedro a Christo biẽ nuestro, tambien fue injusticia cometida contra aquella caridad infinita, entonces perseguida de la vil canalla Hebrea, num. 201.
- 25 El tomar Caifas la confesion al Señor, fue insolencia; el llamarle blasfemo, porque confesó que era Hijo de Dios, fue injusticia; y fue injusticia, è insolencia, exclamar con voces, dezir su parecer, y luego pedir que los demas le dixessen, numero 214. 215. 216.
- 26 En el processo que se hizo contra el Señor, faltó el cuerpo del delito, y assi todo fue injusto, num. 224.
- 27 En la casa de Caifas, luego que el Señor confesó la verdad de que era Hijo de Dios, le condenaron los Conciliares, y todos de palabra, y obra, començaron a hazerle infinitas injurias, y agravios, num. 226.
- 28 Estas injurias fueron contra justicia, y sacrilega injusticia, porque despues de condenado a muerte, fue contra todo derecho el herirle, y

- maltratarle, porque a los reos, aunque esten condenados a muerte, no se les puede herir, lastimar, ni maltratar, y lo contrario es fierissima crueldad, num. 227.
- 29 Remitió Pilatos la causa del Señor, y a su Diuina Magestad a los acusadores, para que la juzgassen, y esta fue llana injusticia, porque de la respuesta que le dieron los Iudios, de la hora, y del dia, pudo conocer la passion con que venian, y como causa graue, y criminal, deuio examinarla, pues le tocaba a el el conocimiento, y no a los delatores, num. 233.
- 30 En todo quanto los Iudios obraron contra el Señor, procedieron contra sus leyes, porque le entregaron a Pilatos para que por blasfemo le crucificara; y si le huuieran conuenido de blasfemo, ellos le deuiaran apedrear por su ley, y assi mintieron diciendo: *Nobis non licet interficere quemquam*. Con que todo lo que hizieron fue injusto, y opuesto a sus tantas leyes, num. 235.
- 31 La paz, y conformidad con que se juntaron todos los Iuezes a condenar la inocencia, sin que huuiesse quien detuuiesse el Preso para formar competencia, tambien fue injusticia, porque a ser otro el Preso, sobre defender cada Tribunal su jurisdiccion, se ardiera en pleitos Ierusalen, num. 242.
- 32 Tambien fue injusticia la falsedad que alegaron los Hebreos contra Christo bien nuestro, diciendo del, que era reboluedor del Pueblo, y que prohibia pagar el tributo al Cesar: *Hunc inuenimus, subuertentem gentem*

Tabla de las injusticias que

- gentem nostram, et) prohibentem, eributadari Cesari, num. 243.*
- 33 Tambien fue injusta calumnia, y testimonio, dezir que el Señor auia dicho que era Rey: *Dicētem se Christum Regem esse*, porque en cosa ninguna puso el Hijo de Dios mas cuidado, que en ocultar su poder al mundo, num. 251.
- 34 Auendo conocido Pilatos que Christo era Inocēte, deuio embiarle libre, y en no hazerlo le hizo agrauio, è injusticia, y cometio execrable maldad, num. 254.
- 35 La mayor maldad que se cometio en la muerte del Señor, y en su injustissima sentencia, fue, querer todos dar a entender, que nadie le cōdenaua, ni crucificaua, quando todos le estauan crucificando, n. 257.
- 36 A muchas preguntas que hizo Herodes al Señor, no le respondiò su Magestad, por lo qual el barbaro Rey le despreciò, y tratò como a loco, mandandole vestir como a tal, y luego le mostrò a sus soldados, para que tambiē le escarneciesen: assi lo dixo el Euangelista: *Spruit autem cum Herodes, cum exercitu suo: et) illu- sit, et) indurum veste alba, remisit ad Pilatum*: todas estas fueron insolencias, y injusticias que contra el Señor cometieron Herodes, y los suyos, num. 260. & seqq.
- 37 Defendia Pilatos al Señor, y en esto cometio otra injusticia, porque pues conoia su inocencia, y no auia sobre que cayesse sentencia, ni parecia processo, testigos, ni competencias, no auia de hazer la proposiciō, sino librarle, y castigar a sus enemigos: y no hazerlo assi, fue injusticia, n. 299.

- 38 Preguntò Pilatos a Christo bien nuestro si era Rey, y en esto cometio otra injusticia: y esto se lo aduirtio el Señor, quando a su pregunta le dixo: *A temetipso hoc dicis, an alij tibi dixerunt de me?* y fue como si le dixera: si ay testigos que ayandicho que yo dixi que era Rey, puedes preguntarme sobre ello; pero no auendolos, como hazes inquisicion de delitos, que no ay testigo que los deponga: num. 303.
- 39 Preguntò Pilatos al Señor, que que auia hecho: *Quid fecisti?* en que cometio otra graue injusticia, porque nunca se ha visto, ni aun en visita, que es juicio irregular, y feuerò, preguntar al preso, que ha hecho, y diga que se confiese, y diga lo que ha pecado, num. 303.
- 40 Preguntò Pilatos al Señor, que que era verdad: *Quid est veritas?* y sin aguardar respuesta, boluio las espaldas, y le dexò, y esta fue otra injusticia, porque para no oir al reo, no puede auer causa alguna, aunque le ayā de absolver, num. 315.
- 41 Daua gritos el desenfrenado Pueblo contra el Señor, acusandole de varios delitos, y entōces le dixo Pilatos: mira de quantas cosas te acusan: *Vide in quantis te accusant*: esta fue otra enorme injusticia, porq̃ sin referirle al Señor de que le acusauan, para que se defendiessse, le dixo vagamente: mira de que de cosas te acusan, que es vn cargo general, reprouado en el derecho, num. 324.
- 42 Vna de las mayores injusticias que se cometio contra el Señor, fue, el desorden que se tuuo en el processo que se sustanciò contra toda forma de

Tabla de las injusticias que

- de derecho, gritando, y clamando todos, diziendo cada vno lo que se le antojaua contra el inocēte, n. 324.
- 43 Propuso Pilatos a Barrabas con Iesus al Pueblo, para que escogiesen la vida, y libertad del vno de los dos, y esta fue clara injusticia, porque deuio aquel mal Iuez saluar al Señor, como a Inocente, y no como a culpado, y reo, num. 330.
- 44 Eligiò el infame Pueblo la vida de Barrabas, y esta fue vna de las injusticias mayores de quantas padeciò el Señor, y que cometio el Iuez, y el sacrilego Pueblo Hebreo, por muchas razones que graueamente se pōderan, num. 332.
- 45 Viendo Pilatos q̃ el Pueblo a gritos pedia q̃ crucificasse a aquel Inocēte, se resoluiò a cometer otra terrible injusticia, q̃ fue azotar al Hijo de Dios, entregandole para esso a vnos cruelissimos sayones, que le dieron tantos azotes, que sacaron a arroyos su sagrada Sangre, num. 337.
- 46 Despues de azotado cometio Pilatos otra enorme injusticia, que fue entregar al Señor a los soldados del pretorio, para q̃ se burlassen del, ibi.
- 47 Los barbaros soldados coronaron su sagrada Cabeça de espinas, luego le afrentaron poniendole vna vestidura de purpura, y despues por ce- tro le pusieron vna caña en la mano, y todo lo demas que dizen los Euāgelistas: estas fueron injurias, agrauios, y todo vna execrable injusticia, num. 337.
- 48 La mayor injusticia de Pilatos fue, q̃ confessando la inocencia del Señor, le castigasse con penas tan terribles, que fueran excessiuas para
- atrocissimos delitos, num. 338.
- 49 Pareceles a los malos Iuezes, quando no tienen valor para hazer justicia, que obran con misericordia, relajando la justicia, y esta es mayor injusticia: esto se vio en Pilatos con el Señor, que por tratar de librarle, cometio muchas injusticias, que se ponderan, y muestran, num. 346.
- 50 Entre las grauisimas injusticias q̃ interuinieron en la causa injusta, fulminada contra el Señor, fue vna grauisima, no concederle Pilatos los diez dias de termino que Tiberio auia mandado que se diessen de tiēpo a los condenados a muerte, desde el dia de la pronunciacion de la sentencia, hasta su execucion: estos le negò el mal Iuez al Inocente, y en doze horas viò, sustanciò la causa, fulminò la sentencia, y la hizo executar contra las leyes Romanas, y decreto Imperial, num. 366.
- 51 En opinion de Autor grauisimo, Pilatos por su mano açotò al Hijo de Dios, y si esto fue assi, cometio este mal Iuez otra injusticia jamas vista, ni oida, porque por todos derechos està priuado el Iuez de castigar por su mano al reo, num. 366.
- 52 Despues q̃ Pilatos entregò al Señor a los Hebreos, para que le crucificassen, ellos para agrauarle las penas, le hizieron que lleuasse sobre sus sagrados ombros la Cruz en que auia de ser crucificado: y esta fue otra cruelissima injusticia de aquel fementido Pueblo; porque no ay coraçon tan diamantino, que no se compadezca del culpado, al tiempo de lleuarle al suplicio, como se ve cada dia, num. 397.

53 Crucificaron al Señor, poniendo-
le entre los ladrones, para hazer
mas sensible su dolor, infamando su
muerte, induciendo, y queriendo
dar a entender, que esto mereció su
vida: y este fue agrauio, y sacrilega
injusticia contra aquella inocencia
suma, y vida santísima del Diuino
Paciente, num. 406.

54 Estando pendiente del Sagrado
Madero nuestro Redentor, los
Principes de las Tribus, los Sacer-
dotes, Escriuas, y Fariseos, hazian
burla, mofa, y escarnio del, y como
dandole vaya, le dezian: *Altius saluus
fecit, seipsum non potest saluum facere.*
Por otra parte les soldados Genti-
les Romanos le dezian: *Si tu es Rex
Iudeorum, saluum te fac,* tambien
burlandose del, y todo fue insolencia
del Hebreo, y del Gentil, y co-
nocido agrauio, è injusticia, por las
razones del num. 416. y 417.

55 Fatigado el Señor de la sed, dixo:
Sicco. Entonces le dieron en vna es-
ponja hiel, y vinagre para que be-
biesse, y esta fue otra accion infame,
y injusticia, porque añadieron esta

pena cruel que padeciesse, como si
tuuiera delitos cometidos que pi-
diessen tales penas, num. 427.

56 Auiendo ya espirado el Reden-
tor, hizieron los Hebreos que vn
soldado abriessse su Sagrado Costa-
do con vna lanza, y esta fue otra ter-
rible injusticia, porque no huuó or-
den, ni licencia del Iuez para esso, ni
es licito, ni permitido en los demas
condenados, no auiendo dadose en
la sentencia tal orden; porque el
Iuez, muerto el reo, ya no tiene ju-
risdicion en su cuerpo, porque falta
el alma, que era la delinquente de
aquel cuerpo difunto, num. 443.

57 Temiendo los Iudios que resuci-
tasse el Hijo de Dios, le dixerón a
Pilatos: *Domine, recordati sumus,
quia seductor ille dixit adhuc viuens:
post tres dies resurgam, &c.* Esta fue
insolentísima injusticia de aque-
llos Hebreos fementidos, porque
llamaron engañador, y embustero
al que era Santo, y Inocente por
naturaleza; y Señor al Iuez mas
malo del mundo, que fue Pilatos,
num. 461.

L A V S D E O.

Erratas del libro de las injusticias que intervinieron en la muerte de Christo bien nuestro.

EN la carta Pastoral, pag. 2 lin. 5. sumidos, lee confundidos. Fol. 159. col. 1. lin. 26. quita, lee qui-
to. Fol. 161. col. 1. lin. 11. Elcriuas, añade eran. Fol. 163. col. 4. lin. 28. de traicion, lee de traci-
cion. Fol. 186. col. 1. lin. 28. los tuyos, lee a los tuyos. Fol. 186. col. 2. lin. 4. *si non lababeris*, lee *si non
labero.* Fol. 193. col. 2. lin. 6. feso, lee fexo. Fol. 197. col. 1. lin. 25. en viendo, lee entiendo. Fol.
204. col. 4. lin. 31. *dixerunt*, lee *dixerunt.* Fol. 205. col. 1. lin. 15. *creditis*, lee *credetis.* Fol. 205. col. 1.
lin. 18. *credis*, lee *crederis.* Fol. 207. col. 3. lin. 33. lo primero que que, lee lo primero que. Fol. 213.
col. 1. lin. 24. repararan, lee reparan. Fol. 213. col. 2. lin. 20. Pacifica, lee Pacifica. Fol. 214. col. 2.
lin. 42. *esta*, lee *esta.* Fol. 231. col. 4. lin. 5. estos que, lee estos. Fol. 232. col. 2. lin. 15. *percedite*,
lee *percedite.* Fol. 233. col. 2. lin. 38. al mundo, lee en el mundo. Fol. 234. col. 2. lin. 42. este misfe-
rio, lee este monstruo. Fol. 247. col. 3. lin. 27. *Descende*, lee *Descendat.* Fol. 250. col. 4. lin. 14. *Assun-*
cion, lee *Ascension.* Fol. 251. col. 1. lin. 34. *Tircular calui*, lee *Tocular caluani.* Fol. 251. col. 3. lin. 26.
tolerant, lee *tolerant.* Fol. 252. col. 1. lin. 32. imposible, lee impassible. Fol. 252. col. 4. lin. 27.
el mismo, lee el misterio.

